

Localización:

Muro sur del Castillo de Álora

Promotor:

Ayuntamiento de Álora

Autores y Dirección de Obra:

Enrique García-Pascual González

Superficie construida:50 m²**Fechas:**

2014

Se trataba de mejorar en lo posible las condiciones del único acceso, tanto de la propia puerta preexistente como de la rampa que la precedía. Para ello, se procedió a ampliar el hueco de paso actual, hasta los tres metros y dado que ésta es también la altura de la tapia de cerramiento, se obtenía así una puerta de proporción cuadrada, más adecuada, - por la amplitud que alcanzaba - para dar paso entre los amplios espacios que comunica: el mirador exterior y el Castillo.

La puerta se resuelve atendiendo al modelo de quicaleras - del que aún quedan restos en el Castillo - en madera sobre peinazo metálico y con doble hoja. Éstas se realizan mediante duelas verticales escaqueadas alternativamente para lograr que se perciba más claramente su dimensión y evitando así el plano liso que podría evocar la imagen de otro tipo de puertas.

Para la rampa se emplea un pavimento de madera laminada encolada de cierto espesor y se culmina en el interior con una especie de alfombra sobre la que abaten las hojas de la puerta, recogándose las aguas de escorrentía desde el interior del Castillo, mediante unas rejillas continuas que delimitan esta alfombra superior. A modo de jambas, se cubren, también con madera laminada, los frentes de la tapia en toda su altura. Debido a su inevitable fuerte pendiente, en toda la rampa se disponen clavos de herradura, que la hacen antideslizante.

Al lado oeste era imprescindible la colocación de barandilla dada la diferencia de altura resultante tras la eliminación de las jardineras escalonadas. Ésta se solucionó asimismo con madera laminada encolada, de modo que resulta una continuación vertical del propio pavimento, siendo opaca en todo el tramo que supera la altura de 60 centímetros de caída. La madera se trata con ácido y los elementos metálicos con oxidantes y barniz de paro, al efecto de avejentar su aspecto.

En definitiva, se pretendía acometer una intervención sencilla que prácticamente resulta como un "mueble" (la rampa) que se aproxima a un acceso (la puerta), considerando que el aspecto final del conjunto resulta adecuado al BIC, por los materiales empleados y el tratamiento elegido. Debe tenerse en cuenta además que sería fácilmente desmontable en todos sus elementos, sin que se afectase a los restos arqueológicos aún por estudiar en este ámbito, por tratarse de una actuación meramente de superficie.



